

POESIA XXVIII.

Á LA CRUZ.—GLOSA (1).

*Cruz, descanso sabroso de mi vida,
Vos seais la bienvenida.*

Oh bandera, en cuyo amparo
El más flaco será fuerte;
Oh vida de nuestra muerte,
Qué bien la has resucitado;
Al leon has amansado,
Pues por ti perdió la vida,
Vos seais la bienvenida.

Quien no os ama está cautivo
Y ajeno de libertad;
Quien á vos quiere llegar
No tendrá en nada desvío.
Oh dichoso poderío,
Donde el mal no halla cabida,
Vos seais la bienvenida.

Vos fuísteis la libertad
De nuestro gran cautiverio;

(1) Esta glosa no se halla copiada con las otras de Toledo. Se encontró en un manuscrito procedente del archivo de los Carmelitas Descalzos de Madrid, que dice: Caxon de N. S. Madre. Número 36.» Hállase al fólío 329 con otras varias de las publicadas en esta edicion.

Por vos se reparó el mal
Con tan costoso remedio
Para con Dios fuiste medio
De alegría. (1)
Vos seais la bienvenida.

(1) Falta el consonante, sin duda por estar roto el original, pues por lo demas era harto fácil.